

AL MARGEN DEL CONCURSO DE LA REVISTA CARTELES

(Contesta las preguntas aparecidas en el número anterior de TRABAJO un militante comunista de la célula de la Pitahaya, al mismo tiempo que comenta las respuestas del fascista y del socialista).

1º—Naturalmente, soy izquierdista. Es decir, pertenezco al numeroso grupo de individuos conscientes que anhela el progreso de todos los pueblos del mundo y prueban su sinceridad ideológica en todo momento y lugar, no sólo con una vida privada ejemplar hasta donde lo permitan nuestras humanas deficiencias, sino también apoyando todo movimiento económico o político que signifique superación de la sociedad.

2º—La doctrina marxista en sus fundamentos filosóficos es tan realista y certera, que sólo comprendiéndola y dominando la bien se puede uno reputar hombre verdaderamente comprensivo de los fenómenos que ocurren en el Universo. Aplicada la concepción marxista al campo político y al terreno económico, siempre que se haga de un modo inteligente y justo; tenemos una explicación maravillosa—también por realista y certera—de todos los fenómenos buenos o malos que ocurren en la sociedad humana. De modo, pues, que todo comunista verdadero, al tener pleno conocimiento de las fuerzas que hasta ahora han movido a los pueblos determinando el progreso humano, está en capacidad de conocer hacia dónde va el mundo. Los comunistas sostenemos que en un futuro más o menos lejano el sistema capitalista o sea, el sistema basado en la propiedad privada de los instrumentos de producción (tierras, talleres, fábricas), tendrá que abolirse, desapareciendo así las clases sociales, puesto que no habrán más poseedores ni desposeídos. En una palabra, nosotros abogamos y luchamos

por la sociedad sin clases como ideal supremo, puesto que ese será el principio del fin de la humana injusticia al existir un orden económico más aceptable, capaz de brindar igualdad de oportunidades para todos y estímulo para los verdaderos aptos.

Naturalmente, no hay que confundir nuestras tendencias resumidas en la frase "de cada quien según sus capacidades, a cada uno según la calidad y cantidad de trabajo que pueda desempeñar", con el estúpido "igualitarismo" que nos achacan los reaccionarios, pues nada más consciente que nosotros de las naturales diferencias humanas o sea de que no se puede medir a todos con el mismo rasero.

Una sociedad sin clases constituye nuestro ideal, porque será una sociedad armónicamente construida, sin las dolorosas contradicciones de la actual,

donde existirá la dignificación de la vida, donde se impulsará la cultura en todos sus aspectos y donde los adelantos técnicos y científicos servirán realmente para beneficiarnos.

3º—El fascismo, negación de toda cultura y de todo progreso es, por esto mismo, la quintesencia de las doctrinas reaccionarias o de derecha. De las bellezas del fascismo hablan elocuentemente una Alemania empobrecida, una Italia esclavizada y un Japón oprimido y lanzado a terribles matanzas. Esto sin contar los bombardeos aéreos en España, las masacres de Abisinia y los horribles "campos de concentración" de Alemania. En fin, que para odiar al fascismo, basta estudiar los hechos, perscindiendo de calumnias o exageración alguna.

4º—Incluida en la contestación anterior. Basta agregar que el fascismo es la dictadura

y NO la explotación del hombre de los grandes financieros interesados en mantener embrutecido al pueblo para conservar sus privilegios y sus riquezas, obtenidas al amparo de la injusticia social. Estos explotadores en grande se valen de verdaderos monigotes, payasos o demagogos para engañar al pueblo. Tratan de distraer al lanzándolo a bárbaras hecatombes. Niegan y destruyen toda fuente de cultura. Son símbolos del más negro oscurantismo. Ejercen su poder con despotismo medioeval de señores de horca y cuchillo, no sólo sobre los hombres de su propio pueblo, sino sobre naciones débiles con el objeto de apoderarse de sus riquezas. En fin, niegan a las masas populares y trabajadoras el derecho a una vida mejor, es decir, combaten nada menos que el progreso social.

5º—Punto ya contestado en

el número uno. Sin embargo, al afirmar el socialista que la doctrina comunista "no cabe en este medio", es necesario recordarle que nosotros no pretendemos establecer la sociedad sin clases de golpe y porrazo. Nos limitamos a indicar que esa es una meta futura, no inmediata. No somos tan ignorantes para dejar de conocer que hay un desarrollo desigual en las muchas naciones que forman el mundo. Unas están económicamente más adelantadas, otras menos. En unas es necesario abolir el orden capitalista cuanto antes, y transformar totalmente la sociedad; en otras aun el capitalismo es necesario, en el sentido de que no está podrido del todo y aun cumple ciertas funciones históricas. Por consiguiente, nosotros nos adaptamos a la realidad del país en que vivimos. Por ejemplo, en Costa Rica no vamos a preten-

der una transformación social completa, cuando es indispensable independizarnos económicamente primero, combatiendo el imperialismo y fomentando la industrialización nacional. Pero si nosotros trabajamos por conquistas inmediatas, no por eso ignoramos que eso no es todo. Simplemente, nuestra lucha es por etapas, conforme a la estructura económica y política de un país dado. El error de los socialistas está en no entender bien esto. Ellos creen que nosotros pretendemos cosas irrealizables o que son pura ilusión, aunque muy bonitas. No saben ellos que los intereses del capitalista son inconciliables con los del trabajador y hablan de una "reforma social" que no es más que un engaño, porque donde se pretende armonizar tendencias tan opuestas no se logra más que encauzar mal las energías libertadoras de las masas. Naturalmente, los comunistas tendremos nuestra mano cordial y amistosa a los socialistas, siempre que nos pongamos de acuerdo en las conquistas de realización inmediata. Ellos serán, mientras quieran, nuestros compañeros de lucha. Y si trabajamos juntos, no sólo combatiendo al fascismo, sino construyendo un mundo más progresista y mejor, seguros estamos que terminarán—siempre que sean sinceros—en ponerse totalmente de acuerdo con nosotros, tal y como ha sucedido en España.

6º y 7º—Termino reafirmando mis convicciones de comunista. Nosotros estamos armados de una teoría científica que nos indica el camino a seguir en todo momento, sin hacernos concebir ilusiones irreales a lo anarquista, sin en ganarnos ni oprimirnos a lo fascista y que nos da la firmeza necesaria para actuar con verdadera habilidad impulsando los pueblos hacia el progreso, evitando así los errores y las vacilaciones que caracterizan a los socialistas.

PALUDISMO

(TRABAJO dedica este artículo escrito por un amigo suyo, a los trabajadores que en estos momentos disfrutan de los encantos del Paraíso de Olayo y de los diputados yunatistas).

¿Qué persona que lo ha tenido, no recuerda al pronunciar esta palabra, sensación de malestar seguida de bostezos largos, acompañados de dolor en las articulaciones, luego un frío inmenso como si se hubiera tragado todo el frío de los polos, enseguida la calentura que trae una sensación de bienestar, se duerme y, para finalizar, se encuentra uno todo empapado en sudor? Ello según el

clásico tratamiento de Sulfato o Clorhidrato de Quinina. Es algo espantoso esa como decir segunda tragedia del enfermo. Lo soñados zumbar, una pesantez espantosa en la cabeza y el enfermo se siente sordo, y duerme mal, los intestinos se irritan y es por demás decir que el apetito desaparece, se enflaquece a pasos rapidísimos y a los pocos días la persona es un espectro sin valor para nada.

En días pasados todo este cuadro espantoso me tocó verlo en uno de mis hijos; pero pude tratarlo y dejarlo sin el paludismo.

Pasaron los días y se repitió el caso en otro de mis hijos, pero se me ocurrió usar el Bromhidrato de Quinina en

las mismas dosis y el resultado fue para mí algo extraordinario. Venía vomitando bárbaramente, un fiebrón espantoso, un estado de excitación terrible y durante varias noches no había dormido. El mismo día que le empecé a dar el Bromhidrato de Quinina desapareció el vómito; la calentura fue cediendo rápidamente y volvió a dormir bien. A un médico le conté esto y me contestó que en las Universidades les hablaban sólo de Colhidrato y del Sulfato de Quinina y por eso rutinariamente lo usaban. Otro médico me dijo que en Italia lo usaban mucho con resultados muy halagadores.

Para terminar, un amigo mío, ecuatoriano (como se sabe el Ecuador es un país es-

pantosamente palúdico) me contó que en su país era muy usado y que tanto él como sus hijos habían sido palúdicos y habían tomado el Bromhidrato sin sentir la más pequeña molestia.

Esto me hace escribir estas líneas para los pobres peones de las regiones de Parrita, Puerto Cortés, Sierpe, Golfo Dulce, etc.

Pedid que se os dé esta sal de Quina, que para su uso aconsejo lo siguiente: tomar durante 6 días 3 cápsulas diarias de 0.30 gramos, luego otros 6 días tomando 1 cápsula diaria. No es por demás tomar antes un purgante de Sal de Inglaterra o Sal de Carisbad.

V. C.

Canciones de las Brigadas Internacionales

En esta guerra que sostiene el pueblo español por su libertad y por la del mundo, cada día se revela con más grandeza, con más fuerza, con más puras líneas, la figura de ese pueblo puesto hoy a la cabeza de una nueva cultura, de una humanidad mejor. Son muchas y grandes las expresiones de la idea que mueve a ese glorioso pueblo combatiente: es el sacrificio diario en las trincheras, son sus mujeres que en la retaguardia labran la tierra y manejan las máquinas, son los hombres invencibles y geniales que han sabido hacer morder el polvo a las tropas de Musolini y de Hitler, los Miajas, los Lister. Son también los poetas que lejos de huir acobardados, combaten y escriben la epopeya de su pueblo: para todo da España y da siempre con grandeza. Pareciera que esta nación tuviera como signo la maternidad fecunda: ayer fue madre de América; hoy está dando a luz algo más grande, el ejército popular que ha de salvar a Europa y al mundo del cavernarismo.

Hoy nos llega de esa España un pequeño y precioso libro que nos ha conmovido: se trata de las Canciones de las Brigadas Internacionales, de las canciones que cantan esos hombres llegados a España de todo el mundo a confundir su sangre con la sangre generosa del pueblo español.

En unas pocas líneas de firme trazo, nos dice el motivo del envío: "Este es uno de los ejemplares de los libros de canciones de que antes les hablé; como puede serles útil, les remito este ejemplar".

Llubere con el arma al brazo, tiene tiempo para pensar en nosotros, porque está combatiendo allá, a la vanguardia, nuestro mismo combate y como él todos los que desde todos los países de la tierra, han ido a enfilarse en las milicias de la libertad de España. Y piensa en nosotros, no para mandarnos recetas para asesinar, ni consejos para robar, como lo creerían los que hablan de los "rojos" y dicen de ellos que son salvajes y criaturas de odios borrachas de venganza, no; piensa en nosotros y nos manda lo que él conceptúa que puede sernos útil: un libro de canciones!

¡Utilidad de las canciones! Este es nuestro materialismo. Utilidad de las canciones que se cantan frente a las balas enemigas, a dos pasos de la muerte segura; de estas canciones que unen en sus músicas sencillas a los valientes en la determinación de vencer o de morir, combatiendo por la humanidad, por el nuevo mundo que se está construyendo. Y es admirable este cancionero de las Brigadas Internacionales: La Marcha de 5 Regimiento tiene música de un alemán y una de sus estrofas dice: "Sangre roja de españoles, braca viva del 5 Regimiento; lucha en tus cuadros el viento español por el pan y la paz

de los pueblos."

Y la canción del mismo 5 Regimiento recoge el verso popular español para expresar así el alma de la Nueva España: "Madre, madre, madre, vaya usted mirando: nuestro Regimiento se aleja cantando!"

Pasionaria dijo una frase famosa: Antes morir en pie que vivir de rodillas. Y la frase da motivo a una canción viril, En Pie, cuyas estrofas dicen: "Vivi bajo tutela de milites de paendillas, con sable y con espuelas, es vivir de rodillas". Aceptar los jornales para siegas y trillas, de tres a cuatro reales, es vivir de rodillas. Pa-

La United Fruit Co., según leemos en los periódicos, hace un alarde de filantropía y decide regalar mil dólares para la construcción de la Casa del Niño.

Naturalmente, los generosos señores de Boston deciden hacer una caridad de mil dólares, cuando ya están seguros de poder explotar a su sabor y antojo las riquezas del país en su exclusivo beneficio. Eso se llama, como dice nuestro pueblo, "atollillo con el dedo"...

Leemos en la prensa norteamericana que un Senador se suicidó por haberse descubierto y probado sus conexiones con los gangsters.

Sugerente para nuestra realidad es la noticia. Si aquí hubiera dignidad, con lo que

se ha "descubierto y probado", ya debieran haberse suicidado la mayor parte de nuestros prohombres. Y los que tengan dignidad, que se curen en salud...

Y hay canciones en alemán, en italiano, en ruso, en sueco, en inglés y en esas canciones se canta a Miaja, a Lister, a los segadores, al tren blindado, a las juventudes proletarias, a Lina Odena, a Durruti, a los destacados militantes de las Brigadas Internacionales caídos en la lucha como Hans Beimler, alemán; como Antonio Gramsci. Y hay letras con puestas por Roland y por Mal-

roux. Y los italianos cantan el himno de Garibaldi y los norteamericanos una canción en que se invoca a Abe Lincoln.

En este cancionero se ve palpitar el alma del mundo confundida con la de España.

¡Utilidad del canto! Pero de este canto viril, canto de combate en que la acción heroica se corona al par que con el humo del fusil, con la nota del himno o de la canción.

Compañeros: esta es la utilidad del libro que nos envía Llubere; ir alegres a nuestro combate contra todas las injusticias, no desmayar en la lucha de todos los días; somos

los trabajadores que estamos forjando un mundo mejor y ese mundo mejor debe crearse con virilidad y con alegría; el mundo de mañana será un mundo alegre, como expresión de salud de los cuerpos y libertad y justicia de los espíritus.

Todos estamos empeñados en una misma idea, a todos nos mueve el mismo ideal, a él le consagramos lo mejor de nuestras vidas, entonces, para reanimarnos, para unimos en la lucha cantemos, pero cantemos como hombres que prefieren morir en pie que vivir de rodillas!

PUYAS DE "TRABAJO"

La United Fruit Co., según leemos en los periódicos, hace un alarde de filantropía y decide regalar mil dólares para la construcción de la Casa del Niño.

Naturalmente, los generosos señores de Boston deciden hacer una caridad de mil dólares, cuando ya están seguros de poder explotar a su sabor y antojo las riquezas del país en su exclusivo beneficio. Eso se llama, como dice nuestro pueblo, "atollillo con el dedo"...

Leemos en la prensa norteamericana que un Senador se suicidó por haberse descubierto y probado sus conexiones con los gangsters.

Sugerente para nuestra realidad es la noticia. Si aquí hubiera dignidad, con lo que

se ha "descubierto y probado", ya debieran haberse suicidado la mayor parte de nuestros prohombres. Y los que tengan dignidad, que se curen en salud...

Cinchas escondidas y al descubierto hubo de sobra, para resguardar el "orden" en la manifestación popular del miércoles en el Raventós.

También las hubo en gran cantidad mientras los señores diputados aprobaban las instrucciones de la United y del Ejecutivo en relación con el negocio bananero. Sin embargo, existe una diferencia: en este caso se amenazaba con cincha al público siempre que protestase contra el "desorden" de nuestros congresales.

Naturalmente, las cinchas son pasivas: cuidan tanto del "orden" como del "desorden", de acuerdo con los dictados de ciertos intereses...

Siguen informando nuestros periódicos: se ha realizado la venta de una finca a la United por parte de un bananero amigo del trust de Boston. La noticia la complementan los rumores públicos, con mucho fundamento, puesto que en Jauja no vivimos. Dicen que la tal operación comercial ha servido de móvil y de pretexto para que la Bananera manifieste su "agradecimiento" a ciertos diputados y hombres públicos. Cuentan también, que este "dorado agradecimiento" sólo ha sido para los prohombres men-

cionados, dándose en cambio una patada en salva sea la parte, a Olayo y otros finqueros productores "nacionales". Sin embargo, las malas lenguas aseguran que los "olajos" también han salido beneficiados—léase pagados—con la compra a crecido precio de sus terrenos...

Y agregan los que eso cuentan, que estos "olajos" se vendrán a disfrutar de sus rentas a San José, puesto que ahora no es conveniente sudarse ni enfermarse de paludismo, existiendo, como existen, tan pocas garantías para el productor nacional...

Lógico es que estos "olajos" se vengan para San José. Ellos saben mejor que nadie que los contratos son malísimos, a pesar de haber trabajado tanto porque pasaran. Y nadie quiere ser ahorcado con la soga propia.